



**David Bowie**  
**The Rise and Fall of**  
**Ziggy Stardust and**  
**the Spiders from**  
**Mars: 40th Anniversary**  
**Edition**

EMI

**Cápsula**  
**Dreaming of/The**  
**Rise and Fall of**  
**Ziggy Stardust and**  
**the Spiders from**  
**Mars**

GAZTELUPEKO HOTSAK



DREAMING OF /  
 THE RISE AND FALL  
 OF ZIGGY STARDUST  
 AND THE SPIDERS FROM MARS

**Ziggy Stardust** Se reedita un disco de David Bowie que significó toda una revolución en su tiempo, como un instrumento generacional para alejarse de las utopías que habían caracterizado la década de los 60

# Restaurado y reformulado

IGNACIO JULIA

Lo que Sgt. Pepper's significó en los últimos años 60, lo reconduciría Ziggy Stardust al mediar los 70: ambos elepés adoptaban un discurso narrativo inédito en el rock, impulsando nuevas formulaciones del género. En el caso de Bowie, hacía un futurismo distópico que poco después engendraría el rompedor punk-rock. "Faltan cinco años para el fin de la tierra, agotados ya sus recursos naturales", le contó el músico a William Burroughs. "Los adultos han perdido todo contacto con la realidad y los jóvenes se dedican al saqueo. Ziggy está en una banda de rock, pero ya no hay electricidad para tocarlo. Su asesor le anima a recoger noticias y cantarlas, pues tampoco hay noticias. Las canta, pero son noticias terribles".

David Bowie (Londres, 1947) lleva diez años medrando en el mundillo musical cuando *The Rise and Fall of Ziggy Stardust and the Spiders from Mars* le convierte en celebridad internacional. El álbum cuenta la historia de un alienígena que adquiere humana apariencia para traernos un mensaje de esperanza. Para ello, encarna a la prototípica rock-star, sexualmente promiscua y adicta a las drogas, sucumbiendo a sus propios excesos y a la voracidad de sus fans. Bowie compone a este icono, que fascina a los adolescentes de 1972, a partir del pionero rocker británico Vince Taylor, que acabó sus días en delirios místicos, el cantante majareta tejano Legendary Stardust Cowboy, y naturalmente Iggy Pop, cuyo nombre camufla tras avistar desde un autobús londinense una sastrería llamada Ziggy.



Bowie en 1973, recién finiquitado por voluntad propia el mítico Ziggy que le encumbró

Vagamente concebido como obra conceptual, *Ziggy Stardust* presentaba a un "mesías leproso" que "hizo el amor con su propio ego", fabulando un irresistible relato de ambigüedad sexual y estrofaría ciencia ficción, decadencia hedonista y aliento melodramático. Personalísimo pastiche de un artista que lo había probado casi todo sin éxito, el álbum repartía rock policromado de dinámica sofisticación, empuñado por músicos vistiendo ajustados satenes, botas plataforma y ultrajantes

peinados. La vulgaridad del pujante glam-rock adquiriría así un impávido dramatismo, ya desde la obertura con *Five Years*, nutriéndose de pop tarareable (*Starman*), rock'n'roll macarra (*Moonage Daydream*) y chanson patética (*Rock'n'roll Suicide*). La secuencia resultaba tan adictiva que uno repetía la función una y otra vez, hasta aprenderse cada palabra intuida, cada giro instrumental.

Reeditado en su cuarenta aniversario —la edición en vinilo incluye un DVD con distintas restauracio-

nes del álbum—, *Ziggy Stardust* mantiene aquel magnetismo, entre lírico y carnal, que impulsó a toda una generación a distanciarse de las maltrechas utopías de los 60. Sex Pistols, sin ir más lejos, reconocerían su determinante influencia. Y ahora Cápsula, trío argentino instalado en Bilbao, acaba de lanzar su adaptación discográfica del mito. La idea surgió al proponerles un promotor una actuación con repertorio Bowie. "Ziggy fue un punto de inflexión en su carrera, el personaje cambió su vida y la de muchísima gente", explican estos músicos que pagan impuestos aquí pero giran continuamente por Europa y América. "La androginia y bisexualidad explícita, junto a unas canciones increíbles, transformarían la cultura de la época".

Su versión bascula entre la reverencia por un disco fundacional y la necesidad de distanciarse para aportar otra perspectiva. "Asumimos el riesgo", aclaran Cápsula. "El respeto que tenemos por nuestros antecesores es enorme, pero no queremos quedarnos con una idea nostálgica, sino darle vida propia y traer las canciones a nuestro terreno, aquí y ahora. Nuestro disco es una reinterpretación en toda regla. Traer esas canciones extraterrestres a nuestro sonido es como trasladarlas a otra galaxia sónica y distorsionada".

¿Será este el futuro del legado del rock ahora que sus figuras mayores habitan ya la tercera edad? En efecto, como en la clásica y el jazz, tendremos que reinterpretar si queremos seguir disfrutando de sus grandes obras en vivo. Por mucho que les duela a los puristas. |